Comprender la complejidad

La profunda interdependencia de un mundo hiperconectado contrasta con la perspectiva fragmentada que, hoy en día, se nos transmite. Desde una visión ecosistémica, el modelo de consumo intensivo choca frontalmente con una realidad marcada por la escasez de recursos, resultado de una actitud extractiva. Ante la disyuntiva entre ser o tener, defendemos la necesidad de un contexto de pensamiento en el que la natura sea medida y mentora, de una nueva lógica en una época en que el racionalismo ya no es suficiente para interpretar correctamente la realidad.

Adaptación evolutiva

La manera en que todas las especies - incluida la nuestra - se han ido adaptando a las condiciones cambiantes del entorno durante cerca de 3.800 millones de años, empujadas por la supervivencia, solo se puede entender desde las interrelaciones en red entre individuos, comunidades y ecosistemas. Nos hace falta, en este sentido, desarrollar una visión evolutiva que tenga en cuenta contextos pasados, también desde una perspectiva natural, para ampliar nuestro foco y disponer de elementos que nos permitan construir un futuro más sostenible y con capacidad de adaptación.

Economía sostenible

A nivel económico entendemos que es del todo necesario replantearse la necesidad de mantener indefinidamente determinados niveles de crecimiento. Uno de los grandes aprendizajes de la naturaleza es que cuando una especie crece por encima de sus posibilidades acaba destruyendo el entorno que la sustenta y extinguiéndose. Es necesario aprender a hacer más y mejor con menos, optimizando procesos desde una perspectiva de economía circular, cerrando el círculo de los procesos lineales.

Diversidad como riqueza

Solo es posible sostener la diversidad y transversalidad de un proyecto transformador como este situándonos lejos de posicionamientos políticos concretos. Aun así, nuestra independencia ideológica no es impedimento para expresar puntos de vista críticos. En este sentido, creemos que es preciso potenciar sistemas de participación directa, hoy posibles, que garanticen un espacio de toma de decisiones colectiva. Por otro lado, la interculturalidad, siempre vinculada al respecto de los derechos humanos, es una expresión más de la complejidad en la que la hibridación es fuente de enriquecimiento.

Cultura del conocimiento consciente

Entendemos que no existe una única fuente de conocimiento válida, ya sea procedente del arte, de la intuición o de la observación empírica. Es importante, pero, ubicar cada aprendizaje bioinspirado en su propio contexto para situarlo según corresponda. En un momento en que la ciencia y la tecnología están contribuyendo de forma decisiva a sustituir la intervención humana por sistemas autónomos declaramos que es imprescindible ampliar el conocimiento y la conciencia de las interrelaciones entre sujetos y también entre sujetos y objetos a escala global.

Educación para la vida

A nuestro entender, el único camino para construir un futuro realmente viable es ampliar la percepción de las personas, especialmente de los más jóvenes, hacia la vida natural, potenciando los aprendizajes bioinspirados vinculados a la sostenibilidad. Creemos que la mejor manera de prepararlos en el contexto de alta complejidad e incertidumbre creciente es dotarlos de una visión holística conectada a la vida, en lugar de disociar de forma artificial y antropocéntrica el mundo humano del resto.

Activación de la conciencia

Nos encontramos en un punto de nuestra evolución como especie en que se hace imprescindible para nuestra supervivencia y realización activar nuestras potencia-lidades y, muy especialmente, la conciencia. Las consecuencias de alimentar un desarrollo tecnológico acelerado sin que venga acompañado de la correspondiente madurez social nos resultan evidentes. Tenemos la responsabilidad común de hacer un nuevo giro copernicano, una revolución de la mente que haga posible desplegar acción coherente con nuevas voluntades, replanteando primero nuestros valores y prioridades para transformar nuestros estilos de vida, de consumo, de trabajo y de organizarnos.

Lenguajes naturales

Entendemos que es imprescindible la construcción de un nuevo espacio conceptual que permita interpretar y situar la acción transformadora desde una visión renovada de la realidad, en sintonía con los principios por los cuales se rige la vida. Un nuevo lenguaje en el cual las palabras se reencuentren con el sentir de la vitalidad y permita abrir nuevas percepciones. El paso del diálogo basado en quién tiene la razón a otro tipo de diálogo basado en compartir las diversas razones posibles es el primer avance para pasar de la competición a la cooperación, principio fundamental para el desarrollo de la vida.

Desarrollo orgánico

Expresamos la necesidad de dar una respuesta contributiva y transformadora a los retos que amenazan la continuidad de nuestra especie, constituyéndonos como una comunidad de inspiración biomimética. Nuestro crecimiento, por lo tanto, se basará en un modelo de desarrollo orgánico en el cual sus partes mantuvieran su autonomía funcional, conectadas por una fuerte interdependencia. Un espacio donde fluya la vitalidad para poder desarrollarnos como humanos, con respeto y confianza en la inmensa capacidad transformadora y regenerativa de la vida.

Transformación social

Los patrones mentales que seguimos manteniendo, válidos para otros momentos evolutivos, resultan del todo reduccionistas y limitados en el momento social actual. Es necesario replantearse la necesidad de mantener indefinidamente determinados niveles de crecimiento sin disponer de una ciencia y tecnología basadas en el aprendizaje bioinspirada y activando muy especialmente la potencialidad de la conciencia. Nuestras formas de organización tendrían que repensarse hoy para dar lugar a un sistema social diverso, transversal e inclusivo en el que todo el mundo tenga un papel relevante de contribución productiva y social. Solo una extendida base colaborativa permitirá superar dominancias destructivas para rehacer la armonía y la convivencia vital.



Ante la quiebra de un modelo de progreso cada vez más insostenible, vemos la necesidad urgente de establecer una nueva relación entre los humanos y el resto de la naturaleza. Este documento quiere ser una propuesta regenerativa basada en la inmensa capacidad de adaptación evolutiva de la vida.

Los humanos nos hemos desarrollado, como especie, mucho más allá del que nos permiten los recursos disponibles, posando en peligro nuestra existencia y la de otros seres vivos. Muchas de las soluciones a los graves problemas que nos amenazan, pero, están delante nuestro. La Biomimética nos invita, precisamente, a descubrirlas proyectando una nueva mirada hacia el mundo, llena de respeto y gratitud, renaturalizándonos en nuestra forma de pensar y actuar.

Creemos firmemente que es preciso tomar conciencia de nuestra responsabilidad individual, colectiva y también generacional para transformar la realidad de un presente que ya no tiene espera y que condicionará por siempre jamás la existencia de las próximas generaciones. Con este manifiesto reafirmamos nuestra voluntad de contribuir con una visión biomimética que se convierta en la base de un auténtico progreso sostenible basado en la bioinspiración. Estos son los principales ejes conductores:



C. Bolívia, 134-136 08018 Barcelona Tel. 934 982 221

www.biomimeticsciences.org

Manifiesto para una renaturalización de la vida humana

